

LA LEPRA.

¿Por qué ya no lloran mis ojos?, ¿cuándo se secó mi pozo?... imposible estoy por todo y nada hay que me conmueva. ¿Dónde se escondió mi dolor?, que no lo encuentro; y mi rencor es duro y seco. ¿Qué herencia me tocó, que ataca mi célula nerviosa y tengo ausencia de dolor?... ¡la lepra!... ¿acaso... ya nací con ella?... ¿Quién “hoy” me enseñará a sentir y a vivir?, ¿a que mi corazón se conmueva? ¿Quién abrirá mi puerta y qué impulso me hará abrir mi cerrojo?, ¿y qué consejo me hará cambiar mi hábito?... ¿Quién turbará mi conciencia, dormida y muerta?... **¿quién?...**

¡Déjala vivir!, y quita el tropezadero de tu roca que ni a la luz le dejas entrar para atravesar **tu** negación. **¡¡¡Agárrate a la Verdad!!!**: “Si ustedes obedecen lo que Yo les digo, entonces son en verdad mis talmidim (discípulos), ustedes conocerán la verdad, y la verdad los pondrá en libertad.” (Yojanán/Juan 8:31,32); “¡No tengas temor! ¡Sólo permanece confiando” (Lucas 8:50). Escrito está, en el único libro de Yahweh dado al hombre (La Biblia), que sólo hay un camino: “Yahshua dijo: YO SOY EL CAMINO Y LA VERDAD Y LA VIDA; nadie viene al Padre, excepto a través de mí.” (Yojanán/Juan 14:6)

Mediador mío y tuyo, el único: “El quiere que toda la humanidad sea salva y venga al pleno conocimiento de la verdad. Pues YAHWEH es Uno; y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, así dando testimonio del propósito de YAHWEH en el tiempo adecuado.” (1ª Timoteo 2:4-6). Y véase libre el santuario de tu silencio porque hoy ya tienes a un Abogado donde descargar tu conciencia y verter tu contenido: “Mis hijitos, les estoy escribiendo estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos a Yahshua Ha Mashíaj, el Tzaddik (El Mesías), quien ruega al Padre por amor a nosotros. También El es el Kapparrah (expiación, propiciación, perdón) por nuestros pecados; y no solamente por nuestros pecados, sino también por los de todo el mundo.” (1ª Yojanán/Juan 2:1,2).

Él no vino a juzgar: “Poniéndose de pie, Yahshua le dijo: ¿Dónde están ellos? ¿Nadie te ha condenado? Ella dijo: Nadie, Adón (Amo). Yahshua dijo: Tampoco Yo te condeno. Ahora vete, y no peques más.” (Yojanán/Juan 8:10,11). Él vino a buscar lo que se había perdido: “Porque el Ben Ha Adam (el Hijo de Adam) vino a buscar y salvar lo que estaba perdido.” (Lucas 19:10).

No sacies tu alma encubriéndote, porque de cierto te digo que lo que no se ve **heredará**, tarde o temprano. Se putrefactará aflorándote. ¿Hasta cuándo vas a culpabilizar? ¡Déjate ya!, de querer comprender y de analizar. Lo hecho, hecho está, ¡déjalo ya y vive!, y no te atormentes más **¡¡¡ya vale!!!** Y ríndete ante el único mediador: “hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo,” (1ª Timoteo 2:5). Ante el Espíritu Consolador y Redargüidor, Avisador, que da Paz y Templanza, y confía en **Él**: el único Espíritu vivo y que resucitó y **hoy** está en **todos** los que le aman y no de boca para afuera porque de labios me honran (dice Yahweh): “**Este pueblo me honra con los labios; pero sus corazones están muy lejos de mí. En vano es su adoración por mí, porque enseñan como Toráh (enseñanza), mandatos de hombres**”. (Mattityah/Mateo 15:8,9). Yahshua ya lo dijo, y lo practicó, cuando dijo en esta tierra: “**Amarás a YAHWEH tu Elohim, con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza.** Este es el mayor y más importante mitzvah (mandamiento).

Y un segundo similar a éste: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.** Toda la Toráh y los profetas dependen de estos dos mitzvot (mandamientos).” (Mattityah/Mateo 22:37-40)

Clama a **Él** y te responderá: “Así dice YAHWEH el hacedor, YAHWEH quien formó [el universo] para seguir dirigiéndolo; YAHWEH es Su Nombre: Clama a mí, y Yo te responderé; y te diré grandes cosas, cosas escondidas de las cuales tú no tienes conocimiento.” (Yirmeyah/Jeremías 33:2,3). Él no es como el hombre, que cambia y que muda. La Palabra de Yahweh es única para el hombre e inquebrantable; y no te fijas tanto en el que la da o del que la recibes; al fin y al cabo ¡ay de quien los juzgue!, ¡ay del que quebrante la vasija que Yahweh formó para Su Honra! No os escudéis, no analicéis al portador sino que cuando la Palabra quema, te analiza, te escudriña, te destapa, no es quien te la da sino Yahweh que está en los cielos y que todo lo ve; y para con su criatura no hay nada que se le oculte sino que está al descubierto y por eso donó a su Hijo Yahshua: “Porque YAHWEH amó tanto al mundo, que dio a su único e incomparable Hijo, para que todos los que en El confíen puedan tener vida eterna, en lugar de ser completamente destruidos. Porque YAHWEH no envió a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino que por medio de El, el mundo pudiera salvarse. Aquellos que confían en El, no son juzgados; pero los que no confían en El, ya han sido juzgados, por el hecho que ellos no han confiado en el único e incomparable Hijo de YAHWEH.” (Yojanán/Juan 3:16-18).

No permitas que la lepra entre en tu corazón y muera sin sentirlo, sin vivirlo, sin dolor, sin agonía, sin lágrimas. Hoy es el día de salvación: “**En el tiempo aceptable te oí en el día de salvación te ayudé.**” (2ª Corintios 6:2). Y Yahweh no miente y Su Palabra permanecerá para siempre: “**Toda la humanidad es como hierba, toda su gloria es como flor silvestre; la hierba se marchita, y la flor se desprende; mas la Palabra de YAHWEH permanece para siempre.**” (1ª Kefa/Pedro 1:24,25)

Abre tu corazón ante Yahweh, personal e íntimo, háblale en tu rincón, en tu escondite y clámale, llámale, ruégale por Yahshua, nuestro mediador que está vivo y con Él (Yahweh) y es nuestro mediador: “El quiere que toda la humanidad sea salva y venga al pleno conocimiento de la verdad. Pues YAHWEH es Uno; y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, así dando testimonio del propósito de YAHWEH en el tiempo adecuado.” (1ª Timoteo 2:4-6). Y pídele que te perdone de toda tu vida desde que naciste hasta ahora; que Su Sangre Preciosa, la que brotó de Su Costado (Corazón) te limpie de todo pecado, de toda iniquidad, de toda enfermedad, manía, agonía.

Dile así ahora:

“AMADO YAHSHUA RECONOZCO ANTE TI QUE SOY UN PECADOR Y TE RUEGO QUE ME PERDONES POR TODO LO QUE TE HE OFENDIDO DE PENSAMIENTO, DE PALABRA Y DE OBRA DESDE QUE SALÍ DEL VIENTRE DE MI MADRE HASTA ESTE MISMO MOMENTO. ¡SÁLVAME, PERDÓNAME, OH MI SALVADOR! POR HABERTE OFENDIDO, POR HABERTE IGNORADO Y CULPADO DE TODAS LAS COSAS. CREADOR MÍO, DAME ENTENDIMIENTO Y SABIDURÍA. POR FAVOR, ENTRA DENTRO DE MI CORAZÓN Y LÍMPIAME CON TU PRECIOSA SANGRE QUE DERRAMASTE POR MÍ EN LA ESTACA DE EJECUCIÓN, LIMPIA MI CORAZÓN DE TODO PECADO Y POSÉELO PARA DARMÉ FIRMEZA, GOZO Y RECONOCIMIENTO, COMO A AQUEL LEPROSO

LE SUCEDIÓ EL DÍA QUE TE CONOCIÓ [*] QUE TU ESPÍRITU ME SUSTENTE Y ME SUJETE A TI. CONDÚCEME Y TU VARA Y TU CAYADO ME INFUNDAN VALOR PARA SERVIRTE COMO TU QUIERAS. GRACIAS POR TODO, MI AMADO YAHSHUA. GUÁRDAME EN LA CUENCA DE TU MANO Y TE ALABARÉ TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA, ADÓN Y ELOHIM MÍO, A TI SEA TODA LA GLORIA Y TODA LA ALABANZA Y TODA LA HONRA. AMÉN”.

[*] “En camino a Yerushalayim, Yahshua pasó por los campos fronterizos entre Shomron y Galil. Cuando entraba en una de las aldeas, le salieron al encuentro diez afligidos con tzaraat (lepra), los cuales se pararon a la distancia y le llamaron y alzando la voz, dijeron: ¡Yahshua, Rabí! ¡Ten compasión de nosotros! Al verlos, El dijo: ¡Vayan y que los examinen los kohanim (sacerdotes)! Y mientras iban, fueron limpios. Uno de ellos, tan pronto notó que había sido sanado, regresó y a gran voz alababa a Elohim, y cayó postrado rostro en tierra a los pies de Yahshua para darle gracias; él era de Shomron. Yahshua dijo: ¿No eran diez los que fueron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No fue encontrado ninguno regresando para dar gloria a Elohim excepto el extranjero? Y al hombre de Shomron dijo: Levántate, te puedes ir; tu confianza te ha salvado.” (Lucas 17:11-19)

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-563-08

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com